

## Un Hombre Rico

*Érase una vez* un hombre muy rico que vivía en una lujosa mansión en el centro de Madrid, toda su riqueza fue acumulada por su esfuerzo y trabajo de toda una vida.

Al trabajar tanto no dedicaba todo el tiempo que merecía y necesitaba su familia, a sus amigos, muchas veces no los sabía distinguir, los que se le acercaban por interés de los que se le acercaban como verdaderos amigos. Solo tenía ojos para un puñado de empleados que le servían y le obedecían.

Poco a poco perdió a su familia, unos porque se alejaban de él. Otros porque Dios solicitó su presencia y al final quedó solo.

Al jubilarse todos los empleados que tenía se fueron de su lado, miraba a su alrededor y solo veía muebles inútiles que no consolaban su soledad.

Al día siguiente, se dirigió al rastro a vender sus riquezas por una miseria, no quería ganar dinero solo desprenderse de ellas. Se acercó una mujer a su puesto, era una mujer mayor, viuda y con cara de haber sufrido mucho en su vida pero con los ojos llenos de vida y alegría, le preguntó: "¿por cuánto vende estos muebles?" y el hombre que un día fue rico dijo: "Por lo que ofrezca por ellos", la mujer se extrañó y le dijo: "¿Por qué te quieres deshacer de estas preciosas riquezas?" y él le contestó: "Ha sido lo único que he hecho en mi vida y no quiero tenerlo sólo". La mujer cogió todo lo que pudo bajo el hombro, se acercó a él, le miró y le dijo: **No hay mayor dolor que recordar los tiempos felices desde la miseria.**

**"Los bienes por si solos no tienen valor si no son compartidos con alguien, y mejor con quienes amas".**